



Juan Abarzúa Valenzuela, operador mina Esmeralda:

“Aportar al país es uno de los objetivos principales de El Teniente y también de nosotros, los trabajadores”

El primer acercamiento que Juan Abarzúa tuvo con Codelco División El Teniente fue cuando llegó a hacer su práctica profesional. Luego trabajó en distintas empresas contratistas, tanto en El Teniente como en División Radomiro Tomic, hasta que, a los 34 años, ingresó a Codelco y retornó a la minera en la región de O'Higgins, para desempeñarse en la mina Esmeralda, donde ya lleva 20 años de trabajo. “Entré con pelo y un poco más delgado, más esbelto”, recuerda riendo.

¿De qué se trata tu trabajo?

Mi trabajo principal es la extracción del mineral con equipos LHD (cargadores frontales). También hay varias funciones, como el telemando, los martillos o la reducción secundaria (fragmentar rocas de gran tamaño), que acá le decimos “cachorro”.

A la entrada del turno nos dan la “nombrada”, donde nos dicen qué nos toca hacer en el día y nos destinan a qué parte vamos. Yo casi siempre voy a los LHD, que tienen una particularidad,

porque no se manejan de frente como los vehículos comunes, sino que vamos sentados de lado, de perfil, así miramos por un lado el balde y por el otro el motor.

Tenemos un sistema, una pantalla digital, donde vemos dónde tenemos que ir, las instrucciones, recibimos los mensajes. Ya arriba del equipo, nos metemos a las zanjas, cargamos la pala y vaciamos el mineral en los piques de traspaso.

¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

Manejar las palas. La mayoría de los que llegamos acá nos llama la atención esto más que cualquier otra cosa.

¿Cómo llegaste a El Teniente?

Primero hice mi práctica, en construcción y desarrollo, como se llamaba en ese tiempo. Después estuve en empresas contratistas, aquí y también en el norte, en Radomiro Tomic. Después, cuando ya tenía 34 años, ingresé a Codelco, a Esmeralda. Entré con pelo, un poquito más delgado, más esbelto. Ya son 20 años aquí. Primero estuve en el cachorro, a los seis meses hice el curso de operador de pala LHD y desde ese entonces que estoy operando palas. También me tocó manejar camiones, grúas telescópicas, la empresa me dio la oportunidad de aprender todo eso.

¿Qué sientes que le ha entregado El Teniente a tu vida?

El Teniente me ha entregado mucho. Estabilidad principalmente. Para mí, Codelco ha sido fundamental, le he dado estudios a mis hijas, que para mí es el objetivo principal. Tengo una hija de 30, de 28 y de 21.

Ahora voy a ser abuelo por tercera vez.

Ellos crecieron siempre con su papá trabajando en minería, están acostumbradas, aunque al principio fue duro, por el sistema de turnos. A veces hay días que no nos veíamos y es difícil, pero siempre entendieron que era porque su papá estaba trabajando.

También me he desarrollado como persona, he aprendido muchas cosas. A veces la gente tiene prejuicios con los mineros, pero los viejos



de El Teniente son buenas personas, aquí hay mucho compañerismo. El minero, además de ser un viejo “choro”, es solidario.

¿Qué mensaje de seguridad le entregarías a las y los trabajadores de la División?

Cumplir las normas que hay en la empresa, porque cumplirlas es cuidarnos, como siempre nos han inculcado aquí, nosotros ponemos los límites para no arriesgarnos, porque la vida es lo primero. Tal como entramos, tenemos que salir del turno.

¿Qué significa para ti trabajar en Codelco, empresa que entrega sus excedentes a todos los chilenos y chilenas?

Aportar al país es uno de los objetivos principales de la empresa y también el de nosotros, apoyar con ese granito de arena hace que nos sintamos orgullosos del aporte al país. A veces incluso decimos vamos por una escuela más, vamos para mejorar los hospitales, todas esas cosas que son un beneficio para el país. Eso me hace sentir orgulloso.

¿Cómo describirías estos 20 años en El Teniente?

Son 20 años de mucho orgullo de trabajar en esta empresa y poder aportar tanto al país como para mi familia. Han sido 20 años buenos y duros también, estar acá no es del todo fácil, los turnos, el clima, pero me ha permitido desarrollarme en lo personal, cumplir mis metas y las de mi familia.

